

DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA EN LA INAUGURACIÓN DEL VII CURSO DE ALTOS ESTUDIOS ESTRATÉGICOS PARA OFICIALES SUPERIORES IBEROAMERICANOS (AEEOSI), EN EL CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL (CESEDEN).

(21.01.2008)

Muy buenos días, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Bienvenidos, antes de nada, a España a cuantos de ustedes nos visitan desde América y desde Portugal; sean todos bienvenidos a este Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.

No tengo ni que decirles que es una satisfacción para nosotros alcanzar a celebrar esta ya séptima edición del Curso de Altos Estudios Estratégicos para Oficiales Superiores y hacerlo, nada menos, que contando con la presencia de 18 países, incluido el nuestro, el anfitrión, España.

Es una participación muy alta y creo que el éxito de esta actividad es debido a varias causas.

En primer lugar, como también pueden imaginar, a la buena relación que existe entre todos nosotros, entre nuestros países. Nos unen muchas cosas y no hay ninguna diferencia apreciable que impida el éxito de una iniciativa como ésta. Un éxito que ciframos no sólo en la transmisión y puesta en común de conocimientos sino también, y muy especialmente, en el fomento de la cercanía, de la comunicación y del entendimiento entre las personas que asisten, entre nuestras Fuerzas Armadas y nuestros países.

En segundo lugar, creo que aquí interpretamos bien el espíritu de las Cumbres Iberoamericanas, que de alguna manera resumen el espíritu de colaboración entre nuestros diferentes países y, si lo interpretamos bien, creo que actuamos en consecuencia, procuramos favorecer el contacto, el diálogo y la colaboración en todo aquello que sirva para afianzar y desarrollar una verdadera comunidad iberoamericana y estamos propiciando, en consecuencia, que las Fuerzas Armadas estén incorporadas a estos procesos, a las Cumbres Iberoamericanas.

Con este propósito y en este contexto, aportamos los recursos de los que disponemos, las residencias militares, este Centro Superior, una amplia lista de profesores colaboradores, de expertos, etc. Tendrán ocasión de conocerlos en estas jornadas. Por lo tanto, los recursos necesarios para llevar a cabo una actividad tan importante para nosotros como ésta.

Pero lo que quería decirles es que más allá de estos recursos, considero que España tiene algunas características que hacen de nosotros, en cuanto a la Defensa se refiere, un país útil dentro de la Comunidad Iberoamericana. Nosotros pertenecemos a un espacio geopolítico que es la Unión Europea y

también, de pleno derecho, a la organización político militar más importante del mundo, a la OTAN.

Creo sinceramente que teniendo en cuenta esa pertenencia, tanto a la Unión Europea como a la OTAN, esto es especialmente importante para que España pueda desarrollar algo que decimos muchas veces: un papel de puente, de ligazón, un papel umbilical entre Europa y América también en la comunidad de la Defensa, porque, en definitiva, compartimos los mismos valores. Es decir, una capacidad potencial de jugar un papel también positivo en relación hacia el norte, habida cuenta de nuestra vinculación con la OTAN.

Somos conscientes, señores, de todo esto y lo tenemos asumido; y además, para demostrárselo de alguna manera me gustaría enumerarles las prioridades que se establecen actualmente por el Gobierno de España en materia de Seguridad y Defensa, hablan de esas prioridades de la OTAN, de la relación trasatlántica, de Europa, del Mediterráneo y de Iberoamérica, muy especialmente y muy específicamente.

Hay un espacio geoestratégico muy importante que es el Mediterráneo, como bien saben, pero todo ese escenario de prioridades está vinculado de un modo u otro con nuestra Comunidad Iberoamericana.

Sobre Iberoamérica, de un modo específico, la Directiva de Defensa Nacional, es decir, el documento que marca la actividad política en materia de Defensa del Gobierno de España, dice que es un área preferente para España y habla de estrechar –cito textualmente- “las relaciones en materia de Seguridad y Defensa con los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones” .

Añade que nuestra política de Defensa intensificará las relaciones bilaterales y en su caso, la cooperación militar, y así mismo, que apoyaremos las iniciativas regionales encaminadas a reforzar la cooperación multilateral entre los países de la Comunidad Iberoamericana.

Es una apuesta, en definitiva también por el multilateralismo, hoy muy claro como principio en nuestra Política Exterior, en la política exterior de España. Se trata de un principio, como bien saben, recogido en varios foros internacionales y muy especialmente, por lo que concierne a nosotros, en la declaración sobre Seguridad de las Américas de la OEA.

Pues bien, son líneas que venimos desarrollando, con actuaciones concretas como la negociación de acuerdos de cooperación. Tenemos ya 11 acuerdos firmados y estamos negociando acuerdos con el resto de los países de la Comunidad, algunos de ellos ya están muy avanzados.

Estamos cooperando en operaciones de mantenimiento de la paz en diferentes partes del mundo, estamos incrementando exponencialmente los programas bilaterales, como el Programa de Cooperación de Enseñanza, y son ya más de 2.000 los alumnos que vienen de los países de la Comunidad Iberoamericana y que han convivido y se han formado en centros españoles para luego regresar, espero, con un valor específico incorporado a sus países de origen.

Y el mismo CESEDEN, la sede en la que hoy nos encontramos, está desarrollando la idea de un colegio virtual de Seguridad y Defensa de Iberoamérica coherente con el propósito que se expresó en la Cumbre de Santiago de Chile de –también cito textualmente- “favorecer la transferencia de información, estudios y experiencias entre colegios, aprovechando las ventajas de las nuevas tecnologías”.

En definitiva, todo un conjunto de oportunidades que tenemos por delante y que de verdad debemos aprovechar y optimizar al máximo de lo posible para estrechar lazos, profundizar vínculos y avanzar lo más juntos que sea posible dentro de un mundo en el que ningún país –créanme- puede hacer ya nada en solitario.

Deseo de todo corazón que esta experiencia les sea útil personalmente y que, asimismo, redunde, en definitiva, en la ciudadanía de cada uno de sus países. Es a los ciudadanos a los que servimos y por los que trabajamos todos nosotros.

Por consiguiente, felicidades por anticipado. Bienvenidos y muchas gracias.